

Una jornada de tomo y lomo

Los escritores Patxi Zubizarreta, Bernardo Atxaga, Peio Añorga, Manu López y Xabier Etxaniz participaron en el Día de la Biblioteca

"Cuando se muere una persona mayor, se cierra una biblioteca". Con esta frase, "que se emplea en África pero también es válida aquí", el escritor Patxi Zubizarreta se sumaba ayer al homenaje al desaparecido Joxe Arratibel, con motivo del Día de la Biblioteca. El autor fue, también, el pregonero de esta celebración, que impulsó en 1997 la Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil y que desde 2003 recorre diversas comunidades autónomas. En este caso, la capital alavesa fue la anfitriona vasca y repartió los actos entre las bibliotecas del colegio Samaniego, el hospital Txagorritxu y la Casa de Cultura Ignacio Aldecoa.

Allí, Zubizarreta homenajeó a las bibliotecas con referencias a tres textos literarios, en los que se alude a las cerillas. Recordó que Laura Esquivel, en 'Como agua para chocolate', situaba en el interior de cada persona "una caja de fósforos" y "una forma de encenderlos". Pero si no se hace con frecuencia, las cerillas se humedecen y "es imposible volver a prenderlas y nutrir de energía el alma".

Y los libros, cómics, películas o música que ofrecen las bibliotecas ayudan a disparar ese fuego, con misterios como la carta que se llevó a la tumba el autor de 'La Pequeña Cerillera', Hans Christian Andersen. O con historias como la del navegante Juan Villar en '¡Eh, Petrel!', donde narraba su vuelta al mundo y su encuentro con un grillo "una noche de tormenta, y que éste le hacía mucha compañía; pero, finalmente, otro temporal se lo llevó". Zubizarreta recordó cómo el marino "lo introdujo en una cajita, la envolvió en papel de plata y la posó en la estela de su velero".

Junto al escritor, estaba el cartel de la ilustradora Elena Odriozola. En él, muestra a una muñeca articulada que juega con una rueda, llena de cerillas más o menos encendidas y libros más o menos abiertos. El símbolo le sirvió a Peio Añorga para recordar que -como le dijo en su día el benedictino Arratibel- "la pelota rueda en todas las direcciones. Los cuentos, también". Y lo demostró al contar con su personal maestría un doble final para el clásico 'Txomin ipurdi', una de las historias que el desaparecido autor de 'Kontu zaharrak' contribuyó a conservar y difundir.

Del cuento al ensayo

Tanto él como Bernardo Atxaga recordaron diversas experiencias compartidas con Arratibel, un hombre cuya influencia confesaba este último autor. Y no solo eso, sino que confesaba que "jamás he visto versiones tan hermosas de los cuentos como las de Joxe Arratibel". Y Atxaga no pudo resistirse a narrar "la historia de las ovejas que adelgazaban día a día". Y, aunque a las vacas de los fondos públicos les pase lo mismo, no faltaron la consejera de Cultura, Blanca Urgell; la diputada Iciar Lamarain o la representante del Ministerio de Cultura, María Antonia Carrato. También intervino José María Gutiérrez de la Torre, presidente de la Asociación de Amigos del Libro Infantil y Juvenil.

El acto permitió dar la bienvenida a nuevas publicaciones, con la presentación de los libros 'Literatura infantil y juvenil vasca contemporánea' y 'XXI. Mende hasierako haur eta gazte literatura' realizados por Xabier Etxaniz Erle y Jose Manuel López Gaseni. "Son dos libros diferentes, porque la versión en euskera es más breve, ya que continúa la obra que dedicamos a los años 90", expuso López que, junto a Etxaniz, repasa la evolución de los diversos géneros literarios -"incluidos los menores"- y que en breve difundirán por el mundo una versión inglesa de su trabajo, con la colaboración del Instituto Etxepare.